



G. Guillermo Silva R.

### **La IA no sabe leer, nosotros si**

Esta afirmación es técnicamente correcta si la comparamos con el ser humano y es funcionalmente limitada si la vemos como una herramienta; además no entiende el significado, la emoción o la intención detrás de las palabras como lo hacemos nosotros, pero en cambio procesa patrones estadísticos, analiza correlaciones para generar textos. También, ésta no puede lograr un modo de escritura humano auténtico, porque su proceso de creación de mensaje o contenido es completamente diferente con la forma como abordamos la redacción, composición o estilo. Así mismo, no busca reflejar la verdad, sino generar continuaciones de texto que parezcan coherentes con lo aprendido.

Se reafirma que la Inteligencia Artificial (IA) crea oraciones correctas a primera vista pero no logra captar el significado verdadero o las características emocionales en un texto. Las personas recurrimos a las experiencias, sentimientos y empatía para crear contenido que conecta a los lectores en otro nivel. Aunque es una herramienta poderosa que puede usarse indebidamente con facilidad porque utilizan los datos que le proporcionamos. Entonces, si los diseñadores no aportan datos representativos, sus sistemas se vuelven sesgados y a veces injustos. Igualmente a menudo malinterpreta lo que queremos decir, ya que los datos almacenados son deficientes y provocan que dé respuestas equivocadas.

Sabemos que ser analfabeto es no saber leer ni escribir; pero actualmente está surgiendo otro tipo de analfabetismo más difícil de detectar, el cual es no saber interactuar con la IA. Es algo fundamental saber hacer buenas preguntas, saber leer las respuestas y lo principal, saber desconfiar. Es necesario distinguir cuándo estamos usando ésta y cuándo la IA nos usa a nosotros, es decir, tenemos que tener buen criterio. No hay que utilizar sus sistemas como si fuera

Google, o tratar de conversar con ellos. La clave no es la herramienta, es como la vamos a usar.

El riesgo no es solo que se imponga la mediocridad, que nadie se dé cuenta; el verdadero problema es dejar que la IA “piense” por nosotros y poco a poco dejamos de pensar por nosotros mismos. Por eso la verdadera alfabetización digital no tiene que ser técnica, sino ética, crítica y cognitiva. Tenemos que saber argumentar, sintetizar ideas y comunicarlas de forma concreta, clara y eficaz.

Conversando con Juan sobre el tema nos relató que para editar su libro digital (e-book) un diseñador de Cajamarca se sirvió de la IA para que le haga su trabajo y éste para ilustrar los textos utilizó solo los títulos. El resultado un desastre, una incompetencia total que le ha puesto de apodo a este “proyectista” de: Torturro, aunque no sabemos el significado al 100% pero si nos imaginamos. Nos dio un índice de su nombre aduciendo que empieza con la letra M invertida. ¡Te pasaste Juancito! Pero le vamos a preguntar a la IA...

G.S.

30/04/2026

Bibliografía (Referencias):



